



Diseño de Actividades

a Distancia para la Teleformación

Módulo **01**

LA TELEFORMACIÓN



Servicio Andaluz de Empleo
CONSEJERÍA DE EMPLEO



mediáfora
Formación Abierta a través de Internet



Portada Módulo 1	1
Índice de Contenidos Módulo 1	3
Módulo 1. La Teleformación	
Introducción	4
Objetivos	5
Contenidos formativos	6
1.1. Modalidades de enseñanza	6
1.2. La Educación a Distancia	9
1.2.1. Definición	9
1.2.2. Características	10
1.2.3. Modalidades	11
1.3. La Teleformación	14
1.3.1. Conceptualización	15
1.3.2. Características	17
1.3.3. Ventajas e inconvenientes	19
1.3.4. La metodología en Teleformación	21
1.3.5. El papel del formador	23
1.4. El aprendizaje en Teleformación	26
1.4.1. Aspectos específicos	26
1.4.2. El papel del alumno	28
1.4.3. Los procesos de aprendizaje adulto	29
1.4.4. El aprendizaje abierto	33
1.4.5. El aprendizaje colaborativo	35
1.5. La motivación en Teleformación	38
1.6. Los recursos tecnológicos y didácticos en Teleformación	41
1.6.1. Los medios y recursos en la enseñanza	41
1.6.2. Los recursos tecnológicos	42
1.6.3. Los recursos didácticos	44
Resumen	45
Esquemas conceptuales	46
Bibliografía	47



El primer módulo de este curso tratará de situaros en el entorno de la teleformación, modalidad formativa donde ubicamos la acción para el que se ha desarrollado este material.

La delimitación conceptual no es fácil: han surgido innumerables términos que pueden ser considerados, en ocasiones, como sinónimos: e-learning, blended learning, teleformación, teleeducación, teleenseñanza... la polémica sobre el uso de unos u otros conceptos está servida.

Lo que sí está claro es que se trata de una modalidad de formación a distancia, y que, al hacer uso de Internet en la mayoría de las ocasiones (aunque no sea un requisito imprescindible para recibir la denominación de teleformación, como veremos), conlleva unas características, metodología y forma de aplicación muy diferentes a lo que consideramos enseñanza tradicional.

Las perspectivas de la teleformación (perspectivas del e-learning) son altamente prometedoras. Aunque encuentra obstáculos importantes, el impulso europeo (que crea una iniciativa propia, e-learning), las nuevas líneas nacionales y la creciente implantación en las grandes empresas hacen que sea una de las fuentes futuras de empleo más interesantes.



Objetivos

- Conocer y comprender los distintos términos relacionados con las modalidades de impartición de la formación, situándolos en un contexto general.
- Diferenciar la Teleformación de otras modalidades de enseñanza.
- Valorar la importancia creciente de la teleformación y su aspecto novedoso como introducción de las nuevas tecnologías en la modalidad de formación a distancia.
- Obtener una visión general sobre las características más importantes de la teleformación.
- Descubrir el papel del alumno y del profesor-tutor, de la enseñanza y del aprendizaje por teleformación, en esta modalidad formativa.



1.1. MODALIDADES DE ENSEÑANZA.

Vivimos en un entramado en el que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación cumplen un papel fundamental. Ante estas nuevas posibilidades las escuelas y los centros de formación no pueden quedarse al margen. No se puede permitir que, como ha sucedido tradicionalmente, la formación en los Centros sea la última en incorporar los nuevos descubrimientos tecnológicos que surgen de la aplicación del conocimiento científico.

Gracias a estos avances nos encontramos con el nacimiento de un nuevo modelo de formación, que cada vez está cobrando más auge en la sociedad del siglo XXI, como es la formación a distancia a través de Internet.

Pero antes de empezar a analizar este concepto, nos parece necesario echar un vistazo a las tres modalidades básicas de enseñanza, dependiendo ésta de la proximidad física entre alumnos y tutores.

- a. Presencial.
- b. Semipresencial.
- c. A Distancia.

A. Formación presencial.

La formación presencial es la modalidad tradicional en el mundo de la enseñanza. Se basa en un contacto directo entre tutores y alumnos, y entre éstos entre sí.

La formación presencial sigue jugando un papel fundamental en el mundo de la formación, al desarrollar importantes procesos de socialización entre los agentes participantes. Sin embargo, la formación presencial está cediendo terreno a la formación a distancia (sobre todo desde la introducción de las nuevas tecnologías) en determinados sectores formativos. Por ejemplo, la formación continua de trabajadores ocupados es uno de los campos en los que está tomando más fuerza, debido a las ventajas que proporciona en cuanto a flexibilidad de espacios y tiempos.

B. Formación semipresencial.

La formación semipresencial es una modalidad intermedia entre la enseñanza presencial y la enseñanza puramente a distancia. En ella se establece un número mínimo de contactos presenciales entre los distintos alumnos y el/los tutor/es a lo largo del curso, siendo este mínimo variable según normativas, objetivos que se pretendan lograr, etc.



Existen fuertes partidarios de la formación semipresencial frente a la formación íntegramente a distancia, al considerar que es fundamental el contacto directo entre alumnos y alumnos-tutor para el adecuado desarrollo de la acción formativa. La decisión de incluir o no sesiones presenciales en nuestros cursos en muchos casos viene determinada por los objetivos que pretendamos conseguir. No cabe duda que las sesiones presenciales facilitan el contacto directo entre los agentes participantes, aunque hay que valorar otros factores antes de decidirse por esta opción. Por ejemplo, el incluir sesiones presenciales "rompe" en parte la ventaja de la flexibilidad espacial, ya que obliga a desplazarse a los alumnos a las sedes donde se realicen estas sesiones.

C. Formación a distancia.

La Formación o Educación a Distancia (FaD o EaD), implica una separación física total entre alumnos y tutores en todo el proceso formativo. El medio con que se realice la comunicación y los recursos a utilizar en la EaD, así como los canales de distribución, determinarán de qué tipo de EaD estamos hablando.

En el siguiente apartado veremos qué modalidades de EaD pueden darse.

¿Cómo decantarse por una u otra modalidad?

Existen múltiples razones para decantarse por una u otra modalidad. A continuación veremos algunos criterios básicos para seleccionar alguna de ellas:

- a. Objetivos de aprendizaje deseados.
- b. Preparación del equipo de trabajo para asumir la inclusión de una u otra modalidad.
- c. Infraestructuras y recursos.
- d. Posibilidades de desplazamiento del alumnado y/o el/la Tutor/a.
- e. Posibilidades de estudio independiente de los alumnos.

Enseñanza abierta vs enseñanza a distancia.

Últimamente resurge con mucha fuerza el concepto de enseñanza abierta o aprendizaje abierto.

El concepto de "aprendizaje abierto" hace referencia a la flexibilidad en los factores que determinan el aprendizaje. Algunos autores prefieren llamarlo "aprendizaje flexible".



En el aprendizaje abierto, el alumno se convierte en el eje central del proceso formativo, reconociendo toda su capacidad de decisión y posibilitándole la elección y el control sobre lo que aprende.

Este concepto se concreta en los siguientes puntos:

- El estudiante es perfectamente válido para decidir sobre su propio proceso de aprendizaje.
- Se ofrecen múltiples opciones al estudiante y se le ofrece el control del proceso.
- Los materiales están adaptados a diferentes ritmos de aprendizaje, y permiten la selección de distintas secuencias formativas.
- Se promueve la participación y la comunicación entre los participantes.
- Permite incrementar la sensación de control por parte del estudiante.
- Posibilita el incremento de la percepción de autoeficacia.
- Hace especial énfasis en la autonomía del alumno.

La educación, pues, es más abierta en la medida en que es más flexible: flexibilidad en los periodos de inicio y finalización, en la asistencia, el ritmo o el control que ejerce el alumno sobre el proceso.

Aún así, la apertura en el aprendizaje nada tiene que ver con la modalidad de enseñanza. Es decir, podemos situarnos en una modalidad presencial que cumpla perfectamente estos requisitos. De igual modo, podemos encontrar situaciones de aprendizaje a distancia que no cumplan estos requisitos, con lo que no sería un aprendizaje abierto y a distancia.

Sin embargo, suelen ser los sistemas de formación a distancia (y más a raíz de la introducción de las nuevas tecnologías) los que, en la mayoría de los casos, cumplan estas directrices anteriormente descritas.



1.2. LA EDUCACIÓN A DISTANCIA.

1.2.1. DEFINICIÓN.

Definir la Educación a Distancia es algo complejo, pues existen multitud de definiciones y variantes de la misma. Aún así, intentaremos dar respuesta a... ¿Qué es eso de EaD?

El término de "Educación a Distancia" fue aceptado globalmente en 1982, aunque sus inicios datan de mitad del siglo XIX, cuando Joseph Pitman inició los primeros cursos por correspondencia sobre taquigrafía.

La evolución de la educación a distancia ha estado marcada por la evolución de los medios de comunicación. Veamos el progreso de la Educación a Distancia (EaD).

- En sus inicios, la relación entre alumnos y tutores era mediante el correo postal.
- Posteriormente, surge el audio. Los autores entonces, añadían al libro de texto una cinta de audio, además de incluir programas radiofónicos en los que se "dictaban" las clases.
- Un paso de gigante fue la aparición de la televisión y de las cintas de vídeo. La educación a distancia podía incluir imágenes en movimiento, con lo que se proporcionó un gran impulso a esta modalidad de formación. Surgían entonces programas especiales de televisión destinados a los alumnos a distancia. Sin embargo, la comunicación bidireccional seguía siendo compleja: teléfono, correo postal o fax.
- Pero quizás la revolución más importante en la enseñanza a distancia fue la aparición del ordenador y el posterior "boom" de Internet. Se podían ofrecer contenidos multimedia en el propio domicilio del alumno, contenidos que, además, introducían el concepto de "interactividad". El alumno podía manipular y comenzaba a ser un agente activo de su proceso de aprendizaje.
- La revolución del ordenador y la aparición de Internet ha supuesto, además, un cambio en la relación entre el alumno y el Tutor. Las posibilidades de las Plataformas Virtuales, la aparición del correo electrónico, el chat, los foros de discusión... permiten realizar una comunicación mucho más efectiva, cómoda e inmediata. Se pueden compartir documentos, se puede visualizar al tutor en el propio domicilio, se puede escuchar a compañeros que se encuentran muy distantes entre sí.

Pasemos ahora a analizar brevemente en qué consiste la EaD. Siguiendo el libro de García Aretio (2001), define la EaD como:



Definición.

"Un sistema tecnológico de comunicación bidireccional (multidireccional), que puede ser masivo, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría que, separados físicamente de los estudiantes, propician en éstos un aprendizaje independiente (cooperativo)".

1.2.2. CARACTERÍSTICAS.

Por tanto, podemos extraer como características de la EaD, las siguientes:

1. Separación profesor/a-alumno/a.

Separación física y temporal entre los participantes del proceso. El proceso se realiza en espacios distintos y la comunicación, por ende, se produce por vías alternativas. En Módulos posteriores veremos qué tipos de comunicación pueden darse en la EaD.

2. Estudio independiente.

Es el alumnado quien controla su tiempo de autoestudio, su espacio y, en algunos casos actividades, tiempos de evaluaciones...

El alumnado debe estar altamente motivado y mentalizado de realizar este tipo de formación, pues en él recaerá la responsabilidad última de su aprendizaje. Debe ser constante en su estudio y asumir las responsabilidades que conlleva.

3. Comunicación Mediada de doble vía. Diálogo didáctico mediado.

Comunicación a través de los medios entre los participantes del proceso formativo. Este sistema permite no sólo la comunicación bidireccional (entre alumnos y profesores) sino la comunicación continua entre todos los participantes del proceso, esto es, una comunicación multidireccional, a la vez que multimodal por los diversos medios que pueden darse (correo electrónico, teléfono, chats, correo postal...).

4. Soporte de una organización/institución.

Debe existir una organización, empresa o institución que se encargue de planificar, diseñar, producir materiales y realizar las acciones de motivación y seguimiento al alumnado.



1.2.3. MODALIDADES.

La Educación a distancia ha ido adoptando diferentes formatos y canales, producidos en gran medida por los avances tecnológicos. Este hecho ha provocado que actualmente la EaD adopte múltiples modalidades. Indicamos aquí algunas de las más frecuentes:

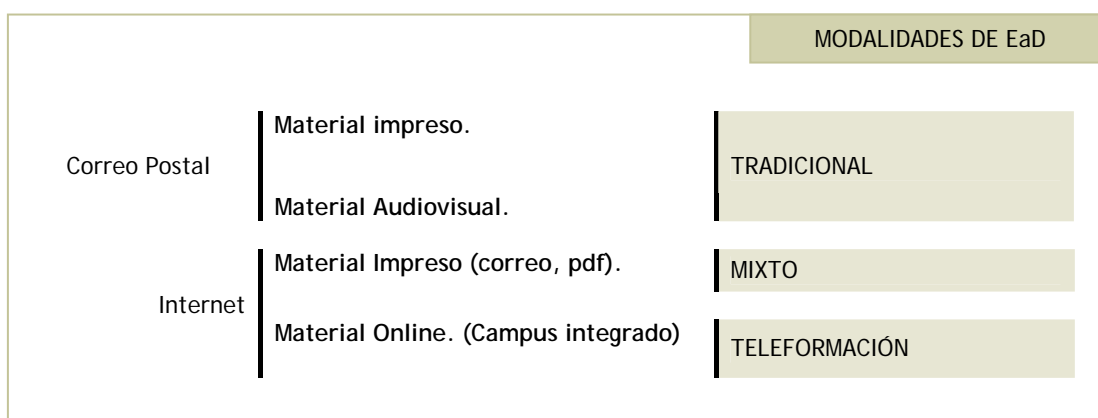
1. **Material impreso, correo postal.** Es la modalidad más tradicional. Los materiales se ofrecen de forma impresa, con una serie de ejercicios que el alumno debe ir remitiendo por correo postal al Tutor del curso. A veces se realizan sesiones presenciales para realizar las evaluaciones. Normalmente, está apoyado por una línea telefónica y fax.
2. **Material audiovisual, correo postal.** Un paso más avanzado es la modalidad de formación a distancia en la que el material audiovisual reemplaza o acompaña al material impreso. Este material puede adoptar la forma de cintas de audio, vídeo o CD-ROM. Sin embargo, las características y vías de comunicación son las mismas que hemos visto en el apartado anterior.
3. **Material impreso, comunicación mediante Internet.** Algunos centros de formación comienzan a incluir herramientas de Internet como vía de comunicación entre alumnos y tutor (correo electrónico, foros, etc).
4. **Material on-line, entorno virtual.** Internet se convierte en un auténtico campus virtual, que pone a disposición de los alumnos servicios parecidos a los que pueden encontrar en la vida real: cafetería, secretaría, aulas, etc, reuniendo todas las herramientas que la formación on-line pone a disposición de los alumnos. El material se ofrece dentro del Campus (o Entorno Virtual de Aprendizaje-EVA), y está accesible on-line.

En base a esta clasificación, podríamos decir también que tradicionalmente para la Educación a Distancia se ha estado utilizando como canal principal el correo postal. Pensemos por ejemplo en los cursos CCC. Los materiales se entregaban al alumnado vía correo postal. En este sentido, podemos decir, que el uso de Internet fue un avance. Ya la organización responsable no tenía que depender del servicio postal para enviar los materiales, debido a que podía enviarlos por correo electrónico o crear una página Web de descarga de documentación o actividades. Nace por tanto una nueva modalidad de EaD, que aúna las características de la formación a distancia tradicional con algunas herramientas telemáticas.

Por último, Internet permitió y posibilita el hecho de crear un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), donde se integran herramientas suficientes para establecer una verdadera comunidad de aprendizaje.



Después de lo visto, podemos considerar que existen básicamente tres formas principales de entender la Educación a Distancia: Tradicional, Mixta y Teleformación. Formas que actualmente convergen y tienen sus propias ventajas e inconvenientes. A lo largo del curso trataremos de analizar las ventajas, inconvenientes y buenas prácticas para realizar con éxito un adecuado planteamiento de Teleformación.



a. Modelo tradicional

En este enfoque de formación a distancia tradicional, observamos los siguientes aspectos:

La comunicación bidireccional tutor-alumno o entre alumnos está basada fundamentalmente en tecnología tradicional (teléfono, correo postal o fax).

El papel de los recursos didácticos es importante, siendo éstos fundamentalmente escritos, aunque también se hace uso de soportes multimedia como vídeos, cassettes, etc.

Potencia el aprendizaje independiente, al tener el alumno libertad a la hora de organizar su trabajo con el material escrito que recibe. El aprendizaje grupal solo se realiza, en ocasiones, en sesiones presenciales.

b. Modelo mixto

Es un enfoque intermedio entre el modelo tradicional y la Teleformación. En este modelo los participantes cuentan con un espacio virtual de apoyo que sirve como entorno comunicativo en las relaciones alumno/alumno, alumno/tutor, pero los materiales se ofrecen en formato papel o CD-ROM.



La comunicación bidireccional tutor-alumno o entre alumnos está basada en la plataforma de comunicación escogida, es decir, se realiza por Internet. Esto no es inconveniente para que se adopten también otras vías de comunicación como el fax, teléfono o correo postal.

El material didáctico se ofrece a los alumnos en formato papel, o bien en CD-ROM. Es decir, los contenidos no se encuentran en Internet.

La organización basa la comunicación en Internet, donde los alumnos cuentan con un entorno administrativo donde pueden realizar consultas. Determinadas entregas de documentación se pueden realizar también por la Red.

Se potencia el aprendizaje independiente, ya que el alumno no cuenta con un lugar físico específico proporcionado por la organización para el estudio. Suele realizarlo en su propio lugar de residencia o trabajo.

c. Teleformación.

Si analizamos esta modalidad sobre la base de la definición antes ofrecida, obtenemos que:

- La comunicación bidireccional (o multilateral) alumnos-tutor o entre alumnos se realiza íntegramente por medio de la plataforma elegida. Para ello se cuenta con múltiples herramientas que posibilitan la comunicación: foro, chats, correo electrónico, pizarras electrónicas, tablón de anuncios, etc.
- Los materiales didácticos se encuentran íntegramente en la Red (a diferencia de lo que ocurre en el modelo mixto). Determinados textos deben ser descargados por los alumnos a sus propios ordenadores.
- En ocasiones la organización ni siquiera posee una sede física. En determinados casos, el contacto con la entidad se realiza íntegramente por la Red.
- Se potencia el aprendizaje independiente, basándose el aprendizaje colaborativo en el buen uso de las herramientas de comunicación vía Internet.



1.3. LA TELEFORMACIÓN.

Tal y como hemos visto, la Teleformación es una modalidad de formación a distancia que hace uso de las nuevas tecnologías como recurso para llevar a cabo una acción formativa. Tutor y alumnado están en lugares geográficos diferentes, sin necesidad de someterse a un horario estricto. Los contenidos se encuentran en un sitio en Internet al que pueden acceder todos los alumnos.

Un curso bajo esta modalidad suele contar con una Plataforma, Campus virtual, Entorno Virtual de Aprendizaje o LMS (Learning Management System). En los cuatro casos hacemos referencia (aunque algunos autores matizan) a lo mismo: a un entorno formativo que da respuesta a todas las necesidades que los participantes puedan tener.

"Manejar" una plataforma de Teleformación es fácil. Lo que no es tan sencillo es saber sacarle todo su partido, formativamente hablando. Un foro no es nada sin la participación de todos los alumnos, y una biblioteca virtual que no es visitada no cumple su función. Debido a esto, el papel del Tutor es una pieza clave dentro de la Teleformación.

Por ello, algunos autores hablan de "Cambio de Rol del Tutor". El tutor pasa de ser un transmisor de conocimientos de los cursos presenciales, a ser un orientador, guía y dinamizador del grupo.

El alumnado también debe cambiar su mentalidad. A algunos alumnos no les resulta fácil la adaptación a esta nueva modalidad de enseñanza, pues la fuerza de la presencialidad es alta. El alumnado debe "aprender a aprender", cobrando gran importancia los conceptos de organización del tiempo, independencia y trabajo colaborativo.

Los contenidos juegan un papel tremendamente importante en este proceso, ya que son los principales transmisores del conocimiento. Es un campo aún poco estudiado, y con insuficientes proveedores en el mercado. Los esfuerzos investigadores se centran ahora en tratar de mejorar su potencial formativo.

Importante.

Dentro de la planificación de los contenidos de formación es donde ubicamos el diseño de actividades que, como veremos más adelante, tendrán que atender a múltiples factores delimitadores derivados de la modalidad teleformativa y de su contexto.



1.3.1. CONCEPTUALIZACIÓN.

Hemos de suponer que el concepto de Teleformación es algo bien definido desde hace tiempo en la literatura. Pues nada más lejos de la realidad. Actualmente nos encontramos con un conglomerado de términos que son usados de forma indistinta por los diversos autores: teleformación, teleeducación, teleenseñanza, e-learning, formación on-line, Web Based Training (WBT), etc.

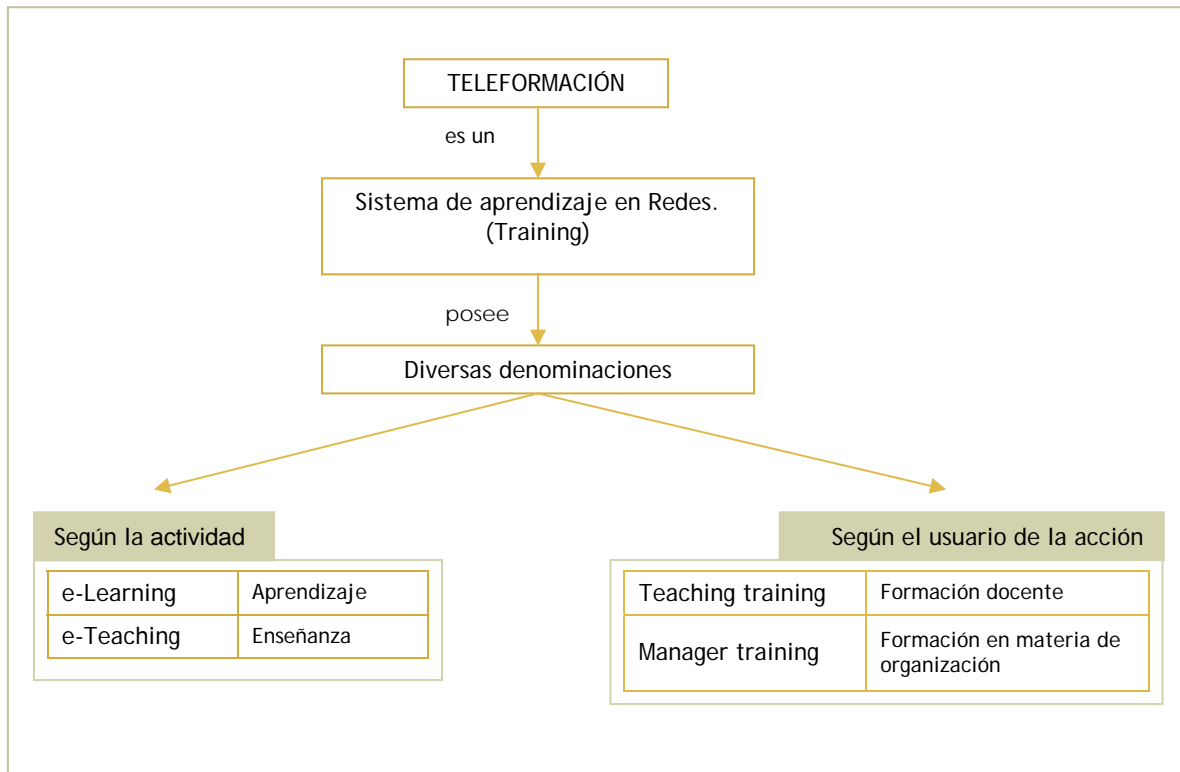
Sin ánimo de ofrecer un listado de definiciones que sólo pueden llevar a la confusión, trataremos de aclarar brevemente qué se entiende por "Teleformación".

- Todos los autores coinciden en que la Teleformación es una modalidad de educación a distancia. Es decir, ya disponemos de un elemento clave: separación física entre las personas intervinientes.
- También coinciden en otro aspecto: Se hace uso de las nuevas tecnologías. Ahora bien, por nuevas tecnologías se entiende: CD-ROM, Satélite, Intranets, Internet, Extranets, Audio y/o vídeo.

Las definiciones de teleformación, no limitan las nuevas tecnologías al uso de Internet, como podíamos suponer en un principio. Para ello tendríamos que hacer referencia a términos como "formación on line", " Web Based Training ", etc.

No encontramos diferencias sensibles entre los términos "Teleformación" y "E-Learning". Ambos conceptos son usados de forma similar en los textos, aunque sí podemos observar una tendencia general a centrar los procesos de Teleformación más en la interacción tutor-alumno, siendo el E-Learning una modalidad de formación que se centra más en aspectos relacionados con el aprendizaje.

- **Teleformación:** Modelos de enseñanza. Enseñanza a distancia con las Nuevas Tecnologías.
- **E-Learning:** Aprendizaje mediado por las Nuevas Tecnologías.



Basado en ZAPATA, M. (2005)

Son diferencias de matices. Para aportar una definición bastante citada entre los autores, recogeremos la definición de TELEFORMACIÓN que aporta FUNDESCO:

“La teleformación es un sistema de impartición de formación a distancia, apoyado en las TIC (tecnologías, redes de telecomunicaciones, videoconferencias, TV digital, materiales multimedia), que combina distintos elementos pedagógicos: la instrucción directa clásica (presencial o de autoestudio, las prácticas, los contactos en tiempo real (presenciales, videoconferencias o chats) y los contactos diferidos (tutores, foros de debate, correo electrónico)”. FUNDESCO, 1998.

La definición que aporta la FUNDESCO sobre E-LEARNING, es la siguiente:

“Es el uso de tecnologías basadas en Internet para proporcionar un amplio abanico de soluciones que aúnen adquisición de conocimientos y habilidades o capacidades”. Rosemberg M.J. (2000).

De cualquier forma, nosotros atenderemos especialmente a la vertiente de la Teleformación, que hace uso de Internet como recurso didáctico, debido a sus importantes características distintivas con respecto a otros sistemas de formación a distancia.



Entenderemos pues a partir de ahora la Teleformación, en términos de Formación mediante Internet, o como algunos autores lo han denominado, E-Formación (Marcelo, C. 2000). También podemos encontrar diferentes acepciones si revisamos la literatura existente, tales como: “Web-base training”, “on-line Learning”... Cualesquiera que sea la acepción de este modo de realizar Teleformación, nos referiremos a ello como la modalidad de Teleformación donde se usan, se trabajan y se potencian todos los recursos que encontramos en Internet.

1.3.2. CARACTERÍSTICAS.

La Teleformación, entendida tal y como se ha reseñado anteriormente, es una modalidad de formación a distancia que presenta una serie de características diferenciadoras:

A. Uso de Entornos Virtuales de Aprendizaje Integrados (EVAI).

El uso de las plataformas de Teleformación está aumentando progresivamente. Los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), se caracterizan por ser un *sitio virtual* donde exponer la información que el alumnado necesita para realizar el curso concreto.

Si avanzamos un poco más en los recursos que la Red nos ofrece, podemos establecer un sistema que no sólo sirva para “colgar contenidos”, sino que sirva para configurar una verdadera comunidad de aprendizaje, donde tutores y alumnos/as interactúen, aprendiendo haciendo.

Esto sólo es posible si se cuentan con las herramientas necesarias dentro del mismo sitio o Plataforma virtual:

- Para la comunicación: Correo interno, foros de debate, charlas online, videoconferencias, sistemas instantáneos de mensajería...
- Para el entorno colaborativo: espacios de trabajo compartido, espacios personales de trabajo...
- Para el estudio: descarga de documentos, versión online del contenido, actividades interactivas...
- Para la gestión de contenido: gestor de contenidos, alta de cursos, compartir cursos en más de un grupo de alumnos...
- Para el Control y Seguimiento: sistema de evaluación, sistema de seguimiento, estadísticas de entrada, estadísticas de actividades...
- Opciones varias: Ayudas, ocio formativo, juegos online...



Podemos decir que si un EVA cumple la mayoría de estos requisitos, se convierte entonces en un EVAI, entorno útil para el mejor aprovechamiento de cualquier formación a distancia y donde se darían las opciones óptimas para desarrollar la Teleformación.

Decir también que no es requisito imprescindible para organizar un curso de Teleformación, aunque sí, como hemos visto hasta ahora, bastante recomendable. En realidad lo que denominamos EVAI configura en sí un auténtico entorno pensado para facilitar el aprendizaje, la comunicación y la interacción entre los participantes.

B. Flexibilidad en el tiempo y en el espacio.

Precisamente el uso de sistemas EVAI posibilitan la aparición de la principal ventaja de la Teleformación: su amplísima flexibilidad.

El alumnado puede acercarse a su propio aprendizaje desde el lugar que desee (recordemos que Internet accede a cualquier lugar, siempre que se disponga del equipo requerido) y en el momento que desee. Así, ya no supone un problema el hecho de tener dificultades de movilidad (por causas de discapacidades físicas, o por residir en zonas aisladas) o dificultades de tiempo (por disponer de horarios de trabajo ajustados o dispares con los cursos).

C. Distribución abierta y rápida de los contenidos de aprendizaje.

La Teleformación permite la distribución rápida de los contenidos correspondientes a un curso: el tutor sólo tiene que trasladar los contenidos o comentarios que desee para que estén a disposición de sus alumnos, teniendo éstos acceso inmediato a dicha información. Asimismo, la Red supone una importantísima base de datos donde se pueden encontrar artículos y documentos de interés con la máxima actualización.

D. Enfoque centrado en el alumno.

La Teleformación requiere disponer de un alumnado altamente motivado y preparado para el autoestudio. Aunque las herramientas de comunicación permiten una relación directa entre tutores y alumnos, el proceso de aprendizaje es responsabilidad del alumno, frente a la formación tradicional. De esta forma, el alumno se convierte en sujeto activo de su propio proceso formativo. Se propicia el aprendizaje activo, ya que se debe participar para aprender. Asimismo, los alumnos deben disponer de un cierto grado básico de conocimientos de las nuevas tecnologías, para que el proceso no les resulte especialmente dificultoso.

E. Materiales interactivos.

Aunque no es exclusivo de la Teleformación, la incorporación de los materiales multimedia interactivos a la enseñanza presenta amplias ventajas sobre los materiales tradicionales. Señalamos, entre otras, algunas de ellas:



- Un aumento en la motivación del usuario, al romper la monotonía de los textos tradicionales escritos.
- El desarrollo de entornos de navegación más intuitivos.
- La posibilidad de almacenar y manejar grandes volúmenes de información gracias a la incorporación de bases de datos.
- Facilita la lectura de los contenidos mediante sus diferentes códigos lingüísticos.
- Convierte al usuario en protagonista de su propio aprendizaje, al situarse ante entornos interactivos y poder establecer su secuencia de información, ritmo, profundidad, etc.

1.3.3. VENTAJAS E INCONVENIENTES.

Centrándonos en la formación a través de Internet, podemos precisar las siguientes ventajas e inconvenientes.

La Teleformación (o formación a través de Internet) presenta **múltiples ventajas**, que favorecen en gran medida a la apuesta real de las empresas por este tipo de formación.

1. **El espacio.** Uno de los mayores logros de Internet es precisamente le acercar la formación a los participantes, y no éstos al espacio de formación. Esto posibilita el enriquecimiento de los cursos, al poder aglutinarse participantes de muy diversas localizaciones geográficas, además de conseguir la igualdad entre los mismos, sin menoscabo del lugar de residencia. Esta ventaja está siendo bien entendida por las empresas, ya que, tradicionalmente, el unir a sus empleados en un curso de formación le reportaba grandes costes de desplazamientos. Por eso el E-Learning es considerado como una "revolución " en el ámbito de la formación empresarial.
2. **El tiempo.** Ya no es necesario que las clases tengan un horario de entrada y uno de salida. Con la Teleformación, cada alumno puede participar en el entorno cuándo y desde dónde desee. Para eso, los EVAI disponen de dos tipos de herramientas que garantizan la comunicación permanente entre los participantes:
 - **Asíncronas:** No precisan la simultaneidad temporal de los participantes. Ejemplos de ellos son el foro y el correo electrónico.
 - **Síncronas.** Sí necesitan que los alumnos se encuentren de forma simultánea en el tiempo. Ejemplos pueden ser las charlas online o las videoconferencias.



3. **Ahorro en costes.** Según diversos estudios, se estima que la Teleformación puede suponer hasta un 50% de costes sobre la formación presencial, lo que supone un importante atractivo para las empresas.
4. **Inmediatez.** Internet permite una gran inmediatez en varios aspectos: actualización de contenidos, tiempo de respuesta tutor-alumno, visualización de mensajes en el foro, etc. Su capacidad de distribución es elevada.
5. **Registro de las actividades del alumno.** En la Teleformación, las actividades y actuaciones del alumno en la plataforma quedan registradas, con lo que existen datos suficientes para conocer su evolución y sus posibles problemas.
6. **Aprendizaje de nuevas tecnologías.** La Teleformación provoca un efecto de acercamiento a las nuevas tecnologías a todos los participantes, e incluso muchos de ellos convierten su experiencia de aprendizaje en un primer contacto con los ordenadores. Al mismo tiempo, los elementos multimedia y los simuladores permiten una presentación de los contenidos muy atractivos para el alumno. Es un elemento por tanto, de gran actividad motivadora.

Los grandes inconvenientes que presenta esta modalidad de Educación a Distancia están íntimamente relacionados con el desarrollo y uso de la Tecnología, así como con el soporte y acceso a la misma. Consideramos que a medida que se vayan desarrollando políticas reales y se apueste en sus potencialidades, estos inconvenientes podrán solventarse. Entre los inconvenientes, podemos destacar los siguientes:

1. **Banda ancha.** Deficiente implantación de la banda ancha en los hogares españoles. Estamos aún por debajo de la media europea, lo que se traduce en que no se puedan implementar lo último en tecnología para E-Learning en los EVAI. Los últimos avances tecnológicos no pueden ser implementados a los materiales multimedia, pues la lentitud en velocidad de descarga y/o visualización podría llegar a cansar al alumnado.
2. **Accesibilidad a la tecnología.** Cada vez más los hogares españoles apuestan por obtener un ordenador, pero aún así, no todos los que tienen ordenador tienen acceso a Internet, lo cuál dificulta el acceso a este tipo de formación.
3. **Falta formación e información.** Uno de los grandes problemas que nos encontramos a la hora de implantar Teleformación en el mundo empresarial, es precisamente la falta de formación en esta modalidad que tienen los empresarios y el personal relacionado con ello. Los tutores que se adentran en esta modalidad, intentan reproducir lo presencial trasladándolo a la distancia, con lo que no aprovechan las múltiples posibilidades que nos brinda la tecnología.



4. **Criterios de Calidad.** Aún no existen investigaciones suficientes sobre criterios de calidad en la Teleformación. En el último Módulo de este curso veremos algunas de las políticas y estándares ya elaborados para este punto. Pero aún así, en la actualidad encontramos gran proliferación de cursos online en los que domina el desarrollo tecnológico, sin tener presente aspectos como calidad en la presentación del contenido, ni calidad pedagógica.

1.3.4. LA METODOLOGÍA EN TELEFORMACIÓN.

La metodología que se sigue en la Teleformación, que da respuesta a la cuestión “cómo enseñar”, es uno de los aspectos clave para el éxito de la implantación de un sistema de formación a distancia y en el que se recomienda poner un especial énfasis.

El sistema de teleformación significa un cambio importante en la forma de impartir la formación tanto para el profesor como para el alumno y el entorno. La formación continua exige una transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Según SÁENZ DE CASTRO, C. (2005), esta modificación debería ir en la siguiente dirección:

Ir desde	Hasta
Centrado en la Organización Escolar	Orientado al estudiante
Programado (calendario)	En cualquier momento
Centralizada	En cualquier lugar
Adquirir conocimientos	Compartir el conocimiento
Diseño cerrado	Diseño flexible
Dirigido por la academia	Dirigido por la sociedad
Muy estructurado	Muy modularizado
Sincronizado	Asíncrono y síncrono
Medida de la enseñanza	Medida en el aprendizaje
Independiente del trabajo	Integrado con el trabajo
Análogo	Digital
Aprendizaje en el aula	Formación distribuida



Los tutores de teleformación han de comprender que los métodos de enseñanza tradicional deben dejarse para otras modalidades formativas más apropiadas, proponiendo para nuestra modalidad otras maneras de actuar que lleven a la construcción del conocimiento de manera social y en interacción con el grupo, donde el alumno cobra un mayor protagonismo tanto en la adquisición de su propio aprendizaje como en la del grupo de compañeros.

Por esto podemos decir que el papel del tutor se basará, fundamentalmente, en los siguientes criterios:

- Ofrecer apoyos adecuados para que ese **aprendizaje en colaboración** se produzca; apoyos que irán desde lo académico, a lo institucional como a lo personal.
- Preocupación por desarrollar una **metodología didáctica a distancia abierta y flexible**, basada en la **acción** y la **participación** de todos los agentes implicados en el proceso teleformativo, donde tanto alumnos como tutores se configuran como los verdaderos protagonistas.
- La metodología a desarrollar dentro de cualquier acción teleformativa ha de potenciar un **aprendizaje significativo** entre los alumnos, facilitándole en todo momento espacios comunes de conocimiento.
- Orientar la actividad de los alumnos hacia actitudes dinámicas, colaborativas, críticas y constructivas, para conseguir que los espacios virtuales de enseñanza se conviertan en verdaderos lugares de conocimiento.

Para conseguir materializar estas ideas metodológicas y pedagógicas, los tutores han de concretar las maneras en las que se deberá actuar dentro del proceso. Por este motivo, dentro del espacio destinado a la “metodología” dentro de la programación didáctica de cualquier curso, se **deben definir las siguientes cuestiones**:

- Cómo se van a entender los objetivos del aprendizaje: hasta dónde y de qué manera deberán alcanzarlos los alumnos.
- Cómo se van a presentar los contenidos: tanto en sus aspectos más pedagógicos, proponiendo las actividades individuales y grupales adecuadas, como en los técnicos... ¿Interactivos, estáticos, descargables...?
- Qué tipo de actividades prácticas se plantearán para establecer la colaboración del grupo, y la intervención individual de cada alumno.
- Cómo se establecerán los sistemas de evaluación a lo largo del proceso.
- Qué instrumentos (test, cuestionarios, cuestiones, formularios, etc.) se van a usar, para qué, en qué momento y cuándo se pasarán.
- Qué materiales necesitarán los alumnos.
- Etc.



Las cuestiones metodológicas de un curso, como podemos apreciar, responden de manera directa a asuntos pedagógicos y didácticos de la acción. Todo ello se deberá plantear desde el comienzo de la programación y darlo a conocer a los alumnos a través de algunos instrumentos y materiales como, por ejemplo, dentro de un apartado especialmente dedicado en la Guía Didáctica del curso.

1.3.5. EL PAPEL DEL FORMADOR.

La implantación de las nuevas tecnologías en nuestra sociedad ha modificado sustancialmente nuestra vida cotidiana, al cambiar nuestra cultura, nuestras costumbres, nuestro modo de trabajar y de formarnos.

Por ello es evidente que el papel que debe desempeñar el profesor ha ido sufriendo un cambio profundo con respecto al que ha ejercido de forma tradicional.

Este cambio consiste fundamentalmente en que el profesor ha pasado de ser el elemento predominante y exclusivo en la transmisión de conocimientos a convertirse en una pieza clave de los procesos de enseñanza/aprendizaje, haciendo de mediador y generador-organizador de situaciones en las que el estudiante pueda aprender por sí mismo.

El éxito de cualquier innovación en el ámbito educativo-formativo depende en gran medida de la actuación docente que viene determinada, sobre todo, por su formación. Por ello, la integración y utilización de las nuevas tecnologías en la educación requieren una adecuada formación del profesorado.

En esta línea, DE PABLOS (1996), ya nos señalaba una serie de criterios a tener en cuenta en el diseño del plan de formación para profesores:

- Se debe partir de la idea de que el simple hecho de la incorporación de nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje no provoca automáticamente ningún cambio sustancial en dicho proceso. Las nuevas tecnologías para que realmente se puedan considerar como un elemento renovador, exigen un replanteamiento de la selección de contenidos, la metodología, el sistema de relación en el aula, la evaluación, etc.
- El planteamiento del curso no puede ser sólo teórico acerca de cómo introducir las nuevas tecnologías en el aula; la experimentación del propio profesor que asiste al curso es fundamental, "no podemos adquirir sino aquellas ideas, sentimientos y técnicas que hayan sido vividas por nosotros", DEWEY (en DE PABLOS, 1996).



- Buscar la integración de las Nuevas Tecnologías en el currículum, no sólo como recurso didáctico, sino como auténtico instrumento de análisis de realidad y herramienta de pensamiento.

Según el 'Grupo *IDEA*', algunos de los bloques temáticos sobre los que debería estructurarse una acción formativa del profesor que se va a dedicar a la teleformación serían los siguientes:

1. Competencia didáctica:

- Contenidos en profundidad de la materia específica que va a impartir. Es imposible ser un buen profesor, guiar al alumno, mostrar las posibles vías, tutorizar su aprendizaje, etc., sin un buen conocimiento de los contenidos.
- Elaboración y diseño de contenidos, tanto para clases tradicionales (que es lo que normalmente ha venido haciendo), como para su uso en otros escenarios de formación a distancia, para lo que ha de conocer nuevas ideas en cuanto a la organización y desarrollo de los mismos (elaboración de mapas conceptuales, tipos de organización de los contenidos: estructura jerárquica, en red, etc.).

2. Competencia tecnológica:

- Sobre la disponibilidad de medios y recursos que puede encontrar con vistas a facilitar y favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre al servicio de aspectos tan fundamentales como: objetivos, contenidos, características de los alumnos, etc. Sabiendo que puede elegir desde los más tradicionales como la pizarra, el libro de texto, etc. hasta los de más reciente aparición como Internet, o la videoconferencia.
- Sobre el uso en sí de los medios: características de los medios, condiciones de uso, ventajas e inconvenientes de su aplicación, requisitos para un uso correcto y adecuado de los mismos, criterios de selección, etc.

3. Competencia tutorial:

Sobre el nuevo rol que el profesor debe jugar como tutor y facilitador del aprendizaje en un entorno tecnológico, en el que la comunicación tiene lugar en muchas ocasiones, a través de un sistema mediado por ordenador. Por lo que dadas las dificultades que los estudiantes a distancia a menudo encuentran, el rol del tutor se hace más importante en estos programas que en cursos tradicionales.

El tutor se ve obligado a realizar diferentes funciones, debe reunir ciertas cualidades, etc., y para realizar con éxito su labor, debe tener una formación específica.



En esta línea, recomendamos la lectura del siguiente estudio de competencias profesionales realizado por el Grupo IDEA:

Enlace recomendado.

MARCELO, C. (2005): "Estudio sobre Competencias Profesionales para e-Learning". Sevilla: Consejería de Empleo.

Disponible en: <http://prometeo3.us.es/publico/images/competencias.pdf>

Las funciones y tareas del tutor, según SÁENZ DE CASTRO (2005), son las siguientes:

- Seguimiento individualizado de la labor de cada alumno, con propuestas de actividades de refuerzo y ampliación de los aprendizajes, control del resultado de las evaluaciones y comprobación de las conexiones telemáticas efectuadas.
- Resolución de dudas sobre contenidos del curso.
- Propuesta de temas útiles para la organización de teleconferencias, teledebates y grupos de trabajo y moderación de los mismos.
- Renovación periódica de las actividades de evaluación y seguimiento de las actividades desarrolladas por los alumnos.
- Evaluación de los aprendizajes.

El estudio dirigido por Marcelo avanza un poco más en la medida que pone de manifiesto que el profesor-tutor es una más de las múltiples figuras que nos encontramos dentro del equipo multidisciplinar en Teleformación, detallándonos al mismo tiempo sus funciones:

- El Profesor-tutor es el encargado de orientar a los alumnos a lo largo del desarrollo del curso, solucionando dudas, resolviendo problemas, etc.
- El tutor debe ser un especialista en los contenidos del curso en cuestión, aunque no al mismo nivel que los expertos en contenidos.
- Realizan una tarea fundamental en teleformación: hacer que los alumnos perciban que hay alguien que responde con prontitud y adecuación a sus dudas y problemas.



1.4. EL APRENDIZAJE EN TELEFORMACIÓN.

1.4.1. ASPECTOS ESPECÍFICOS.

La formación a distancia en general, y la teleformación en particular, adquieren una serie de características específicas que la diferencian de cualquier otra modalidad de aprendizaje.

Muchos son los aspectos a replantear a la hora de planificar y desarrollar una metodología como la teleformación. Desde las adquisiciones de nuevos roles, pasando por la secuenciación y temporalidad de las materias, la formación on-line supone una recapitulación global de todo el proceso formativo.

Cuando nos referimos a una modalidad formativa en la que las barreras de comunicación cada vez son más fáciles de librar, la diversidad de los alumnos cada vez es mayor, sin duda también hacemos referencia de manera indirecta a una serie de factores a tener en cuenta para “flexibilizar” el aprendizaje. Los principios de acción deben estar enfocados hacia la colaboración, la significatividad, la apertura, la adaptabilidad. Es posible que el aunar todas estas ideas en un mismo entramado no sea del todo una tarea fácil. En cualquier caso, la aparición de las nuevas tecnologías como un canal facilitador y mediador en el proceso de enseñanza - aprendizaje ha dado a las modalidades de enseñanza a distancia un motivo para crecer y adaptarse a la realidad que nos rodea actualmente en nuestra sociedad.

El alto grado de especialización de los profesionales, la formación tan creciente que existe en la mayoría de los campos, además de la difícil tarea que resulta el reciclarse en función del tiempo y de las distancias, influyen en gran medida a la hora de plantear la teleformación como una alternativa a tener muy en cuenta.

Detallamos a continuación las consideraciones que al respecto nos proponen ALVARADO, O.A. y otros (2003), recogidas de su propia actividad práctica en este ámbito.

1. El aprendizaje debe ser activo.

El aprendizaje se ha de entender como un proceso de exploración de la materia, el descubrimiento paulatino de los elementos clave.

Esta exploración es un proceso activo. Si el alumno aprende haciendo, experimentando y mediante la actividad, si el objetivo del proceso es la autonomía, el individuo ha de ir ensayando esta autonomía.

Esto no tendrá lugar si la estructura del curso, o la metodología formativa, fuerza al alumno a adoptar un papel pasivo.



2. La interacción cognitiva con la materia es muy importante.

No obstante, una mera provisión de contenidos no sirve. Hay que facilitar la exploración por parte del alumno de los conceptos expresados en estos contenidos.

El aprendizaje supone la integración de conceptos nuevos con los conceptos que ya conoce el alumno. Por tanto, es necesario que los contenidos vayan acompañados de actividades que faciliten la comprensión de los conceptos, de manera que se adapten a los que ya posee.

3. El aprendizaje es un proceso social.

La interacción entre los participantes en el proceso de aprendizaje, tanto con el profesor como con los propios alumnos, expone al alumno a otras perspectivas respecto a la materia, lo que permite ver otras maneras de expresar los conceptos y así llegar a construir una comprensión propia de la materia.

La autonomía dentro de un campo determinado puede entenderse como la capacidad de comunicarse coherentemente y de forma apropiada con otros y esto supone aprender el "lenguaje" que ahí se utiliza.

Las interacciones de aprendizaje sobre los conceptos de un campo constituyen una manera de ensayar y aproximarse a las pautas de comunicación típicas de este campo.

Además, esta vertiente social tiene importantes aspectos motivacionales que no deben pasarse por alto.

4. El aprendizaje entendido como exploración y descubrimiento.

Entendiendo el aprendizaje de esta manera, posee una serie de procesos clave identificables, en los que se incluyen: la reflexión, la conceptualización abstracta, la experimentación activa y las experiencias reales.

5. La interacción que tiene lugar en el aula tradicional es limitada por las circunstancias.

El proceso de exploración y descubrimiento que tiene lugar en los alumnos, en toda persona que está aprendiendo, queda oculto al profesor bien porque el alumno no dispone de oportunidades en el tiempo limitado del aula para exteriorizarlo, o bien porque esto se hace en contextos informales fuera del aula.

La comunicación que se establece en la teleformación, mediante el uso de las TICs, puede favorecer en gran medida las posibilidades de que el alumno externalice el proceso interno que sigue para aprender, y le da al profesor más oportunidades para facilitarle el proceso.



6. El aprendizaje tiene tres elementos básicos.
 - a. Personas involucradas en el proceso, principalmente profesor y alumnos (aunque en la teleformación también existen otros, como veremos en el siguiente apartado).
 - b. Actividades de aprendizaje realizadas por estas personas. La selección de actividades apropiadas es clave. Por ello, un buen diseño de curso de teleformación deberá incluir actividades encaminadas para el contacto inicial con los conceptos, para la exploración de los conceptos, para la aplicación práctica de la comprensión lograda, así como para la integración de lo nuevo con lo que se ha aprendido anteriormente.
 - c. Los recursos que apoyan a esta actividad. Estos incluyen recursos tecnológicos (aulas, pizarras, hardware y software) y recursos de contenidos (libros, apuntes, artículos, animaciones, vídeos, etc.). Cabe destacar que a veces el recurso es simplemente la comunicación que se establece entre las personas, la conversación.

1.4.2. EL PAPEL DEL ALUMNO.

Uno de los primeros problemas que se le presentan al tutor a la hora de plantear la metodología a seguir en un curso on line, posiblemente derive de la heterogeneidad tanto geográfica, como cultural o física de sus alumnos.

La teleformación no plantea esta disyuntiva como un problema, sino todo lo contrario. El hecho de contar con una diversidad en las características del alumnado da pie a que el aprendizaje específico que se da en esta modalidad se vea enriquecido por la variedad en el diálogo y la crítica constructiva entre los mismos. Principios como la flexibilidad o la colaboración se ven reforzados al ver el perfil de los alumnos.

El alumnado goza de una serie de características específicas, por lo que a partir de ahora no podremos considerarlo como un alumno tipo. Sus capacidades, al igual que sus ocupaciones, bien sean en el ámbito personal como en el laboral, son muy amplias y diferentes. Podemos referirnos a desempleados, a jubilados, a estudiantes, a profesionales en activo, etc...

Veamos las **características comunes** que comparten los alumnos dentro de la Teleformación:

1. Concienciación y responsabilidad para ser constantes.
2. Interés por adaptarse a las nuevas tecnologías.
3. Organización en los tiempos de trabajo a distribuir.
4. Automotivación y confianza en el trabajo que se realiza.



5. Ganas de aportar ideas al grupo, para que así se llegue con mayor facilidad a un aprendizaje colaborativo y flexible.

Hay que tener en cuenta que de la misma manera que el profesor-tutor desempeña diversos roles dentro de la teleformación, los alumnos desarrollarán diversos papeles:

1. El alumno es un participante más del medio: es un miembro dentro del sistema que deberá interactuar con los demás miembros y elementos.
2. El alumno como usuario activo del Sistema Tecnológico: desarrolla su proceso de aprendizaje dentro de un EVA (Entorno Virtual de Aprendizaje) por lo que se le exigirán unas ciertas capacidades y habilidades tecnológicas para completar con éxito el periodo formativo.
3. El alumno como estudiante: el telealumn es una persona adulta que aprende y que estudia apoyado en estos nuevos medios, con unos estilos de aprendizaje propios que ha de conocerse.

Por último, es importante que el alumno, en la medida de lo posible, trate de huir del sentimiento de soledad formativa. Esta sensación de aislamiento en el aprendizaje se acentúa más al referirnos a la modalidad on-line, ya que no sólo afecta a la motivación del alumno, sino que también incide directamente en el autoconcepto que se tiene de uno mismo y de sus posibilidades. Un alto porcentaje de fracasos en este tipo de modalidad se deben a esta sensación de abandono.

El papel del teleformador en este aspecto será de mucha importancia pues ha de intentar mitigar todo lo posible la sensación de pérdida que puedan sentir sus alumnos a lo largo de todo el proceso formativo.

1.4.3. LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE ADULTO.

No cabe duda que el aprendizaje adulto presenta unas características propias, que hace que lo diferenciamos específicamente del aprendizaje infantil. Creemos que es importante conocer cómo aprende el adulto, cuáles son los procedimientos y mecanismos que ponen en marcha durante el proceso, ya que nos va a proporcionar muchas pistas a la hora de programar acciones de enseñanza a distancia con la suficiente calidad.

Existen varios factores que perfilan de manera clara la especificidad del aprendizaje adulto. La motivación, la flexibilidad, e incluso el propio sistema de enseñanza se debe reformular si queremos ajustarnos a las necesidades actuales.



Dentro del complejo entramado que supone el proceso de enseñanza-aprendizaje del adulto, podemos hablar de tres factores principales que, sin ninguna duda, resultarán fundamentales para poder programar acciones formativas de éxito: el contexto, factores intrapersonales y los procesos de aprendizaje.

A. EL CONTEXTO.

Referido como aquellos aspectos de tipo laboral, personal y social, que influyen de manera positiva o negativa en nuestro entorno, y por tanto, en nuestro aprendizaje. Veamos algunos principios a tener en cuenta.

- **Debe resultar útil en el contexto.**

En la medida en que se conecte más con su entorno, mejores serán los resultados obtenidos. El adulto busca funcionalidad en el aprendizaje, ya sea por aplicación directa a su puesto de trabajo, a su entorno social o como autorrealización personal. La detección de necesidades de aprendizaje de los alumnos es básica para poder programar acciones formativas convenientemente adaptadas.

Por ello, siempre es necesario facilitar a los alumnos la conexión entre los contenidos teóricos de un curso y su aplicación práctica. Uno de los grandes inconvenientes de la formación a distancia es la dificultad para acceder a un taller o centro de prácticas. Sin embargo, con la fuerte aparición de las nuevas tecnologías, esta carencia se está viendo compensada gracias a herramientas de simulación verdaderamente eficientes. En todo caso, y sean cuales sean nuestros recursos, debemos centrar nuestra atención en la programación de actividades y el uso de técnicas que faciliten ese enlace entre el contexto del alumno y la acción formativa.

- **Flexible en el tiempo y en el espacio.**

El tiempo es una de las grandes limitaciones de los adultos. Obligaciones familiares y laborales hacen que su tiempo disponible difícilmente esté al servicio de la formación. En este sentido, los nuevos sistemas de formación a distancia están actuando como bálsamo, ya que permiten que el adulto pueda acceder en cualquier momento a su propio reciclaje profesional y/o personal.

Por otro lado, el espacio también supone un problema añadido al proceso de aprendizaje de los adultos, bien sea por la lejanía de los centros, por el escaso tiempo con el que contamos para personarnos en los mismos, o en el peor de los supuestos, por sufrir algún tipo de discapacidad.



B. FACTORES INTRAPERSONALES.

Se enmarcan en este factor las experiencias vividas por el alumno y la motivación que presenta para el aprendizaje.

1. La experiencia.

Las experiencias vividas por los alumnos pueden constituir su principal fuente de motivación para continuar con su formación, aunque en otras ocasiones pueden suponer un importante obstáculo. Es el elemento principal de diferencias entre los participantes, y la principal fuente de riqueza.

En los cursos a distancia, la experiencia de cada alumno juega un papel fundamental. Experiencias previas, por ejemplo, pueden resultar importantísimas a la hora de abordar nuevos retos, sobre todo, si han sido de carácter negativo. Lo mismo nos puede suceder con las nuevas tecnologías, las cuales provocan gran reticencia entre los alumnos que interactúan con ellas por primera vez. Por último, señalar la importancia de poder aplicar los contenidos que se aprenden a un plano lo más práctico posible. Lo ideal sería poder desarrollarlos en el mismo entorno laboral, lo cual produciría bastante satisfacción.

2. La motivación.

La motivación en el adulto es un aspecto que debemos tratar específicamente para lograr un adecuado desarrollo del curso. Ya hemos señalado en apartados anteriores algunas técnicas que el tutor deberá tener presente para favorecer la motivación entre los alumnos.

C. LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE.

Si partimos de una hipotética situación en la que todos los alumnos tienen el mismo nivel, mismos materiales y mismo tiempo de dedicación veremos que, aún así, no todos los alumnos aprenden de igual manera.

Cada alumno desarrolla su propio **estilo de aprendizaje**, elige su propio camino; esto es consecuencia, en parte, de los factores vistos anteriormente. Por ejemplo, la experiencia previa y la motivación afectarán directamente a la forma que tiene de aprender (estilo de aprendizaje) que cada miembro del grupo desarrolla. El estudio de los estilos de aprendizaje nos permitirá conseguir un mayor éxito en las acciones formativas.



Estilos de aprendizaje.

HONEY, P. y MUMFORD, A. (1986) consideran el aprendizaje como un proceso circular de cuatro etapas que corresponden a su vez con los cuatro Estilos de Aprendizaje:

Estilo Activo. Son personas abiertas, entusiastas, sin prejuicios ante las nuevas experiencias, incluso aumenta su motivación ante los retos.

Estilo Reflexivo. Son individuos que observan y analizan detenidamente. Consideran todas las opciones antes de tomar una decisión. Les gusta observar y escuchar, se muestran cautos, discretos e incluso a veces quizá distantes.

Estilo Teórico. Presentan un pensamiento lógico e integran sus observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Buscan la racionalidad, la objetividad, la precisión y la exactitud.

Estilo Pragmático. Son personas que intentan poner en práctica las ideas. Buscan la rapidez y eficacia en sus acciones y decisiones. Se muestran seguros cuando se enfrentan a los proyectos que les ilusionan.

ALONSO, C., GALLEGO, D. y HONEY, P. han elaborado una prueba diagnóstica: CHAEA (Cuestionario Honey - Alonso de Estilos de Aprendizaje). Se inscribe dentro del enfoque cognitivo y consta de ochenta items que el alumnado debe marcar con un + o un - según esté más de acuerdo o en desacuerdo con el enunciado del item.

Puedes realizar el Test CHAEA de manera on-line en la siguiente dirección web:

<http://www.ice.deusto.es/guiaaprend/test0.htm>

El alumno, considerado como agente activo, resulta el elemento más importante a la hora de relacionarlo con el estilo de aprendizaje a llevar a cabo. La actitud del mismo resulta fundamental para el buen funcionamiento del proceso formativo.

La materialización de esto que venimos denominando "estilos de aprendizaje", se encuentra en las denominadas "estrategias de aprendizaje". Constituyen un grupo de operaciones o pasos que emplean los estudiantes para facilitar la adquisición, almacenamiento, recuperación o uso de información. El estudio de las estrategias de aprendizaje que usa un alumno con éxito puede ser muy interesante para contrastarlas con otro que no tiene tanto éxito en el proceso. Por ello se están desarrollando líneas de investigación que apuntan en este sentido, tratando de decidir qué estrategia es la más adecuada para cada materia o tema de estudio.



Para nosotros, formadores o personal implicado en los procesos de formación no presencial, el estudio de las estrategias de nuestros alumnos es igualmente importante. Tanto es así, que en el proceso de creación de objetivos, actividades o contenidos de un curso deben estar presentes las estrategias que pretendemos desarrollar en nuestros alumnos. No es lo mismo potenciar estrategias de repetición que potenciar estrategias de organización.

Estrategias de aprendizaje y Nuevas Tecnologías.

FANDOS, M. y GONZÁLEZ SOTO, A.P.(2005): "Estrategias de aprendizaje ante las nuevas posibilidades educativas de las TIC".

<http://www.formatex.org/micte2005/227.pdf>

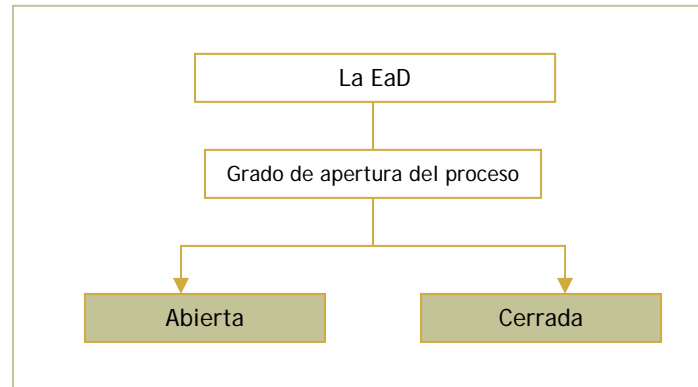
1.4.4. EL APRENDIZAJE ABIERTO.

El concepto de "aprendizaje abierto" hace referencia a la flexibilidad en los factores que determinan el aprendizaje. Algunos autores prefieren llamarlo "aprendizaje flexible".

En el aprendizaje abierto el alumno se convierte en el eje central del proceso formativo, reconociendo toda su capacidad de decisión y posibilitándole la elección y el control sobre lo que aprende.

Viene siendo habitual encontrar asociados tanto el concepto de aprendizaje abierto como el de enseñanza a distancia. Indudablemente, el aprendizaje abierto puede llevarse a cabo a distancia, pero también puede realizarse en una clase presencial, puede ocurrir tanto si el alumno pertenece a un grupo como si está aprendiendo a su propio ritmo.

En contraste con cerrado, abierto sugiere la reducción o supresión de restricciones de ingreso, exclusiones y privilegios.



En cualquier caso, en el aprendizaje abierto -independientemente de la distancia o de si la enseñanza es presencial-, la toma de decisiones sobre el aprendizaje la adquiere el estudiante o los estudiantes mismos.

Las decisiones que los propios alumnos deberán tomar sobre su proceso de aprendizaje, afectan a muchos aspectos. Según LEWIS y SPENCER (1986) serían las siguientes:

- Si se realizará o no.
- Qué aprendizaje (selección de contenido o destreza).
- Cómo (métodos, media, itinerario).
- Dónde aprender (lugar del aprendizaje).
- Cuándo aprender (comienzo y fin, ritmo).
- A quién recurrir (tutor, amigos, colegas, profesores, etc..).

Pero posiblemente este concepto de aprendizaje abierto se concretaría en los siguientes puntos:

- El estudiante es perfectamente válido para decidir sobre su propio proceso de aprendizaje.
- Se ofrecen múltiples opciones al estudiante y se le ofrece el control del proceso.
- Los materiales están adaptados a diferentes ritmos de aprendizaje, y permiten la selección de distintas secuencias formativas.
- Se promueve la participación y la comunicación entre los participantes.
- Permite incrementar la sensación de control por parte del estudiante.
- Posibilita el incremento de la percepción de autoeficacia.
- Hace especial énfasis en la autonomía del alumno.



Recuerda.

La educación / formación es más abierta en la medida en que es más flexible: flexibilidad en los periodos de inicio y finalización, en la asistencia, el ritmo o el control que ejerce el alumno sobre el proceso.

1.4.5. EL APRENDIZAJE COLABORATIVO.

Para empezar, partiremos de la definición propuesta por JOHNSON, D. y JOHNSON, R. (1987), en relación al Aprendizaje Colaborativo:

Definición.

"Conjunto de métodos de instrucción para la aplicación en grupos pequeños, de entrenamiento y desarrollo de habilidades mixtas (aprendizaje y desarrollo personal y social), donde cada miembro del grupo es responsable tanto de su aprendizaje como del de los restantes miembros del grupo".

El punto de partida de este modelo no se puede atribuir a una sola persona en concreto, o a una sola corriente pedagógica. Autores como Dewey, Thelen, o incluso Slavin, dedicaron parte de sus esfuerzos a darle forma y estructurar los principios de esta tipología de aprendizaje tan singular. Éste último afirmaba que, para conseguir las metas personales marcadas por cada uno de los miembros del grupo, debían tener el propósito de colaborar y ayudarse, para así, conseguir la realización de la tarea total.

El planteamiento de muchos de estos autores sobrepasaba el mero aprendizaje académico para fundamentar, desde la escuela, los comportamientos humanos en las sociedades democráticas. El aprendizaje colaborativo suponía para todos ellos una herramienta que podría promover el trabajo conjunto entre distintos centros docentes, de países y razas diferentes. Como podemos ver, tales postulados no se situaban demasiado lejos de lo que, actualmente, podríamos entender como principios fundamentales a la hora de justificar la teleformación e intercambio de información libre por la red.

El aprendizaje colaborativo se **apoya**, también, en los principios del **aprendizaje por experiencia**, donde los estudiantes deben ser agentes activos y no pasivos. Con esta actividad y experiencia, sobre la que se debe reflexionar sistemáticamente, se consiguen los mejores resultados. En este sentido, la educación a distancia, y más concretamente, el e-learning, va



creando cada vez con más creatividad y realismo, entornos virtuales que nos sitúan en una posición cercana a situaciones reales.

El modelo de aprendizaje colaborativo, en contraposición a otros modelos de aprendizaje, trasciende la problemática académica de adquirir información, procesarla e incorporar nuevas destrezas y conocimientos. El modelo colaborativo, presenta importantes **objetivos sociales**. Relaciona la actual vida social del alumno con la vida y el trabajo futuro, donde le van a ser necesarias las destrezas sociales que propone el modelo. Además, esto se conjuga con principios básicos de mejora tanto a nivel cognitivo, como a nivel práctico, cohesión social, etc...

Entre las características más importantes del aprendizaje colaborativo podemos destacar las siguientes:

- Elaborar una cultura de colaboración entre el equipo de docentes, que constituye un nuevo modo de pensar y de hacer.
- Ser capaces de identificar un proyecto común entre el equipo.
- Comprometerse en la consecución de un proyecto común.
- Diseñar el proyecto con el mayor nivel de participación.
- Reconocer el valor de las aportaciones de los demás compañeros.
- Compartir pensamientos, valores, procesos y estilos de acción formativa.
- Aplicar la metodología coherente con esa cultura.

Como podía presumirse, existen una serie de **procedimientos** que el tutor debe tener en cuenta previamente al organizar el aprendizaje colaborativo. Señalamos a continuación dos de ellas, fundamentales para que un docente pueda llevar a cabo dentro de esta modalidad de aprendizaje:

1. Tareas previas.

Evidentemente muchas de las tareas que un docente, deseoso de utilizar este modelo, deberá llevar a cabo, son comunes a otras modalidades de enseñanza, por lo que insistiremos, sobre todo, en las específicas del modelo colaborativo. Con ello queremos decir que podría resultar un error tratar de introducir los principios de colaboración en todas y cada una de las tareas que vayamos a realizar.

2. Elección del contenido apropiado.

Es el punto de partida. Seleccionar un contenido que se preste a la investigación de los alumnos (aprendizaje por descubrimiento), ajustado a sus intereses, que pueda ser sujeto a debates y que permita una posterior colaboración, que desemboque, finalmente, en la "construcción" de nuevos conocimientos por parte del alumno.



Sin un tema interesante y apropiado el método colaborativo puede fracasar rápidamente. Fundamental también resulta, como veremos más adelante, que los alumnos se familiaricen, en la medida de lo posible, con las herramientas del sistema que nos facilitan la comunicación.

Actualmente, las personas se comunican y hablan por Internet de manera natural y continuada. No podemos negar que este aspecto suponga un punto a favor a la hora de incluir esta modalidad de aprendizaje dentro del marco de la teleformación. En cualquier caso, plantear esta floreciente comunicación on-line con un fin educativo sin duda requiere conocer los métodos de aprendizaje colaborativo.

Por último, comentar que los roles, tanto del profesor como del alumno, deben de ser bien asumidos en esta modalidad de aprendizaje, ya que de nuestra participación individual dependerá en gran medida la motivación grupal.



1.5. LA MOTIVACIÓN EN TELEFORMACIÓN.

La motivación para el aprendizaje puede venir por factores externos (necesidades planteadas por el entorno o contexto que rodea al sujeto) o por factores internos (necesidades de satisfacción personal y autorrealización). En cualquier caso, es uno de los elementos más importantes de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Carecer de ella puede llevarnos al abandono, sobre todo, en la educación a distancia.

La motivación intrínseca de los alumnos debe ser reforzada y potenciada en todo momento por las posibilidades que nos proponga el curso.

Tengamos en cuenta, entonces, los siguientes aspectos:

a. Motivación propiciada por el Tutor.

En este apartado queremos resaltar el papel fundamental que juega el Tutor en el proceso motivacional del alumno. La acción docente debe estar dirigida a la orientación y el estímulo del alumno en su proceso autónomo de formación, lo que implica hacer un seguimiento del mismo a lo largo de la acción tutorial. A esto tenemos que añadirle el establecimiento de una adecuada secuencia del aprendizaje, adecuando la temporalización de las actividades y fomentando la implicación del alumno en el proceso formativo. También hablamos del tutor como agente que vincula los conceptos tratados a lo largo del curso, para lograr que éstos sean lo más significativos y familiares posible.

b. Motivación propiciada por los materiales didácticos.

Los materiales didácticos presentados a los alumnos deben ser motivadores en sí mismos. Con esto no estamos diciendo que los materiales deban incluir muchos elementos multimedia y muchos gráficos animados, ya que, aunque en determinados casos pueden favorecer la atención, en otras, se convierten en elementos vacíos y sin contenido, que acaban provocando el cansancio en los alumnos (mayores tiempos de descarga, lentitud en las pantallas, etc.).

Los materiales didácticos son motivadores si facilitan el acceso a los contenidos de los alumnos, si tienen guías sencillas de navegación, si dejan claros los objetivos de aprendizaje y si facilitan la conexión entre unidades. Asimismo, los materiales didácticos deben propiciar la interacción entre los agentes formativos (tutores, coordinadores y alumnos). Para ello es importante, en aquellos casos en los que sea posible, la acción de las plataformas de teleformación y sus distintas herramientas.



Con intención de evitar en lo posible el sentimiento de pérdida, confusión y soledad inicial que experimentan los alumnos, presentamos a continuación algunas técnicas de telemotivación a desarrollar por los teletutores en su quehacer diario:

- **Enviar mensajes de bienvenida:** es conveniente que tanto los tutores pedagógicos como técnicos envíen mensajes de bienvenida a los alumnos, aportando una primera información sobre ellos mismos ofreciéndoles así una primera oportunidad para que interactúen con los demás. El inicio de curso es uno de los momentos más críticos y hay que intentar crear un clima de confianza y cercanía entre todos.
- **Conocerse mutuamente:** una manera para que los alumnos puedan relacionarse entre sí de manera virtual es diseñar actividades iniciales de conocimiento mutuo a través de diversas herramientas como foros, chats, etc. De esta manera estaremos propiciando la ruptura del anonimato y creación de grupos entre alumnos.
- **Jugar con la tecnología:** los telealumnos son personas que aprenden dentro de la Plataforma Tecnológica que se esté usando. Para ello es muy recomendable que se diseñen actividades lúdicas al inicio del curso, en forma de dinámicas por ejemplo, para que puedan interactuar con las diversas herramientas que les ofrece el sistema rompiendo con el miedo ante lo desconocido.
- **Contactar de manera regular con los alumnos:** a todos los alumnos les gusta sentirse persona y que se les reconozca. En teleformación es muy importante que los tutores se preocupen por cada uno de los alumnos de manera individual, por lo que habrán de realizar un seguimiento continuo de la actividad que están desarrollando y motivarlos para la consecución de las tareas. Para conseguirlo, los tutores tendrán que dirigirse a ellos a través de diversos medios: correo electrónico, foros, chats, mensajería instantánea, audio y videoconferencias, etc.

Podemos aprovechar estos contactos para motivarles en su actuación, en la participación con los demás, para aconsejarle y asesorarle acerca del curso, etc.

- **Determinar horarios de tutoría on-line:** otra de las técnicas que ejercen una influencia positiva en el ánimo de los alumnos de formación a distancia es saber que cada día, dentro de unas horas específicas, pueden disponer de una asistencia tutorial "en el mismo momento". Es conveniente que las personas que diseñen la formación tengan en cuenta estas tutorías diarias obligatorias, que el tutor podrá atender haciendo uso de cualquiera de los medios disponibles o estipulados para tal efecto.



- **Animar las relaciones intergrupales:** cuando existen actividades en grupo (muy recomendable para esta modalidad formativa) es conveniente que el tutor se preocupe de manera periódica y sistemática por la buena marcha de cada equipo, animando a todos los miembros a la participación a través de noticias, mensajes, conversaciones... al grupo y a cada uno de sus miembros.
- **Mantener una actitud cercana y profesional con los alumnos:** otro de los aspectos que valoran de manera muy positiva los telealumnos es encontrarse con tutores que le imprimen confianza. En muchos casos esto se consigue si el tutor muestra un interés constante por las situaciones personales, manteniendo un lenguaje comunicativo cercano y profesional.



1.6. LOS RECURSOS TECNOLÓGICOS Y DIDÁCTICOS EN LA TELEFORMACIÓN.

Para finalizar este Módulo, es importante que consideremos una de las peculiaridades de este sistema de formación a distancia y es que:

- La cantidad de medios y recursos tecnológicos y didácticos que se ponen en marcha dentro de los proyectos de teleformación, en contraposición con otras modalidades de enseñanza, es mayoritario.
- Los recursos tecnológicos y didácticos dentro de la Teleformación han de servirnos como medio para garantizar una mayor calidad tanto en los procesos como en los resultados finales de la acción.

Así, por ejemplo, mientras en un curso que se realice en modalidad presencial podemos poner en marcha estos recursos como apoyo a la acción, en su adaptación a la teleformación estos recursos tendrán un peso mayor debido a las características propias de la modalidad.

La planificación y el diseño de estos recursos deberán ser pensados debidamente por todo el equipo implicado en su realización.

1.6.1. LOS MEDIOS O RECURSOS EN LA ENSEÑANZA.

No existe una definición unívoca para diferenciar medios y recursos en la formación, por lo que la terminología en este terreno también es diversa.

De esta manera nos podemos encontrar en la literatura educativa-formativa diversos conceptos que harán referencia a este término, por ejemplo: "recurso", "recurso didáctico", "medios", "medios de enseñanza", etc.

No obstante, bajo tales denominaciones nosotros recogeremos las apreciaciones realizadas por SÁENZ BARRIO, O. (1994):

- **Medio didáctico:**
"Cualquier recurso que el profesor prevea emplear en el diseño o desarrollo del currículum -por su parte o por los alumnos- para aproximar o facilitar los contenidos, mediar en las experiencias de aprendizaje, provocar encuentros o situaciones, desarrollar habilidades cognitivas, apoyar sus estrategias metodológicas o facilitar o enriquecer la evaluación".



- **Recurso didáctico:**

“Es el medio didáctico cuando es incluido en algún momento del trabajo curricular”

En nuestro caso, será tomado como recurso didáctico todo medio didáctico cuando es usado para apoyar la acción de cualquier módulo o unidad de contenido formativa.

1.6.2. LOS RECURSOS TECNOLÓGICOS.

Siguiendo las características de los recursos y medios expuestas, podemos realizar una definición de recursos tecnológicos dentro de la formación a distancia, entendiendo como tales:

- Los recursos tecnológicos son aquellos (principalmente software) que se ponen a disposición del estudiante para que puedan realizar las actividades presentadas en la acción formativa. Es decir, consistiría en ofrecer al estudiante el software necesario para realizar el curso.

Ejemplo.

Si por ejemplo, en el curso el alumno debe analizar unos documentos que están colgados en la Red en un formato PDF, será necesario que nosotros ofrezcamos al alumnado el programa Adobe Acrobat Reader, ya que nos podemos encontrar con alumnos que no tengan instalado en su PC dicho software imprescindible para decodificar el archivo PDF. Al igual que si incluimos en nuestra acción formativa vídeos didácticos, tendremos que ofrecerle software para su correcta visualización.

Estos recursos pueden ser de diferente tipo, pero siempre deben permitir:

- Ejecutar aplicaciones específicas.
- Editar documentos electrónicos.
- Trabajar con hojas de cálculo, gestores de bases de datos, etc.
- Trabajar con lenguaje de programación.

Para su selección puede ser interesante seguir las siguientes orientaciones:

- Revisar la lista de herramientas que ya se están utilizando en otras acciones formativas y verificar si alguna de ellas se adapta a nuestras necesidades o si se requiere utilizar otro tipo.



- En todos los casos debemos explicar los motivos que justifican la inclusión de una herramienta específica, y los conocimientos que sobre la(s) herramienta(s) deberán manejar los estudiantes.
- Mantener una comunicación constante con el coordinador de la acción formativa.
- Al conocer la posibilidad cierta de utilizar herramientas específicas, proponer las actividades correspondientes.

Tipos de recursos tecnológicos en Teleformación		
Recursos	Algunos ejemplos	Enlaces Web
Software principal de usuario	Adobe Acrobat Writer	http://www.adobe.es/products/acrobatstd/main.html http://www.adobe.es/products/acrobat/adobepdf.html
	Macromedia Studios	http://www.macromedia.com/
	MS Office	http://www.microsoft.com/spain/office/products/default.msp
Trabajo colaborativo	BSCW	http://bscw.fit.fraunhofer.de/
	Fle3	http://fle3.uiah.fi/demo.html
Campus y Plataformas Virtuales (Entornos virtuales de Aprendizaje Integrado)	Plataformas comerciales	Acceso a DEMOS
	Campus Mediáfora	http://www.mediafora.es/campus.php
	Cursos Virtuales UNED (WebCT)	http://virtual0.uned.es/uva/curso_demo.htm
	Virtual Profe (Ingenia)	http://www.ingenia.es/publico/jsp/catalogo/frmCatalogoMasInfo.jsp?cp=1&ch=40&cd=161
	Blackboard Academic Suite	http://www.blackboard.com/products/as/demo.htm
	e-ducativa	http://www.e-ducativa.com/demo.htm
	Plataformas código abierto	Acceso a DEMOS
	Moodle	http://moodle.org/login/index.php
	Claroline	http://www.claroline.net/demo/claroline170/
	Logi Campus	http://demo.logicampus.com/index.php/welcome
Dokeos	http://campus.dokeos.com/courses/1234/bcc0/	



1.6.3. LOS RECURSOS DIDÁCTICOS.

Por medios y recursos didácticos entendemos:

- Todos aquellos instrumentos o herramientas que sirven para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Son una fuente de apoyo al tutor y, por otra parte, ayudan al alumno en su proceso de aprendizaje.

Debemos seleccionar los recursos en función del objetivo propuesto con la intención de que las actividades dispuestas puedan desarrollarse más fácilmente y en toda su intensidad. No se trata de aprovechar “sea como sea” el material que se tenga porque “es muy bueno”, sino de buscar el material más idóneo a la actividad que debe realizar el alumno.

A continuación descubrimos algunos de los recursos didácticos más usados dentro del mundo de la formación a distancia y la teleformación.

Tipos de recursos didácticos en Teleformación	
Recursos	Algunos ejemplos
Textuales	<ul style="list-style-type: none">▪ Guías didácticas.▪ Manuales de estudio.▪ Manuales de usuario.▪ Documentación de ampliación al estudio.▪ Etc.
Visuales	<ul style="list-style-type: none">▪ Fotografías.▪ Animaciones.▪ Demostraciones.▪ Vídeos.▪ Tutoriales.▪ Etc.
Audio	<ul style="list-style-type: none">▪ Tutoriales en MP3.▪ Archivos de audio para apoyar algún contenido visual.▪ Etc.



LA EDUCACIÓN A DISTANCIA:

- Sus inicios parten de mitad del S. XIX.
- Evoluciona hasta nuestros días, siguiendo la siguiente línea de actividad:



- Nos encontramos en la actualidad con la coexistencia de varias modalidades de EaD:
 - Material impreso + correo postal.
 - Material audiovisual + correo postal.
 - Material impreso + Internet.
 - Material online + Entorno virtual.

LA TELEFORMACIÓN:

- Hemos descubierto que es el resultado de incorporar las Nuevas Tecnologías a los procesos que ya existían de Educación a Distancia (ó EaD). Es, por tanto, la Formación a Distancia con Nuevas Tecnologías.
- Podemos decir que como todas las modalidades de enseñanza, posee unas ventajas y unos inconvenientes que es necesario que conozcamos antes de plantearnos desarrollar esta modalidad.
 - Entre sus ventajas encontramos las que se desprenden del: espacio en el que se desarrolla, inmediatez, ahorro de costes (a largo plazo), registro de las actividades del alumno, elementos multimedia (motivación)...
 - Inconvenientes que presenta: lentitud, hogares sin ordenador, falta de información y formación, faltan investigaciones.

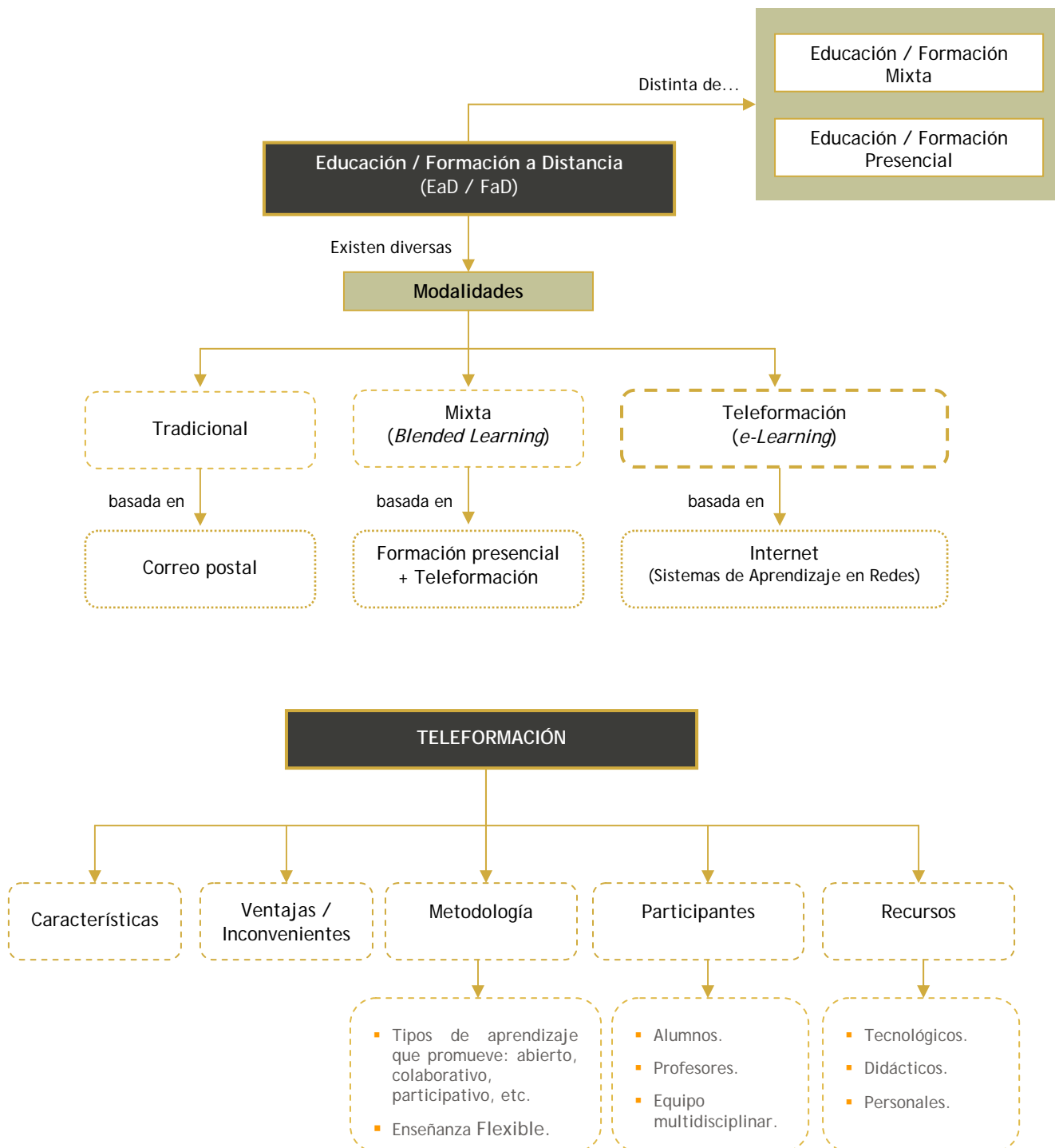
TIPOS DE APRENDIZAJE QUE PUEDE PROMOVER LA TELEFORMACIÓN:

Como todo en el mundo educativo-formativo, el aprendizaje va a venir muy determinado por el tipo de enseñanza que se imparta, la filosofía formativa que impere y los modelos de interacción que nos permitan el entorno en el que se desarrolle la acción.

Ante esto, la teleformación basada en verdaderos Entornos Virtuales de Aprendizajes Integrados (EVAIs), puede promover sistemas de aprendizajes flexibles y abiertos, donde tienen cabida el diseño de actividades interactivas, participativas, colaborativas y significativas para el alumno.



Esquemas conceptuales





Bibliografía

- ALONSO, C.; GALLEGO, D.; HONEY, P.(1994): "Los estilos de aprendizaje". Bilbao: Mensajero.
- ALVARADO, O.A Y OTROS (2003): "El aprendizaje conversacional. Un marco para el e-Learning". Valencia: Florida Edicions.
- FANDOS, M. y GONZÁLEZ SOTO, A.P.(2005): "Estrategias de aprendizaje ante las nuevas posibilidades educativas de las TIC". Artículo publicado en la «Tercera Conferencia Internacional sobre Multimedia y Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación en Educación». Cáceres: m-ICTE2005.
Disponible en: <http://www.formatex.org/micte2005/227.pdf>
- GARCÍA ARETIO, L. (2001). "La educación a distancia". Madrid: Ariel Educación.
- GARCIA ARETIO, L. y SANZ, F. (2003): "Educación a Distancia. Curso para profesores". Madrid: MEC.
- HONEY, P. y MUMFORD, A. (1986): "The Manual of Learning Styles". Maidenhead, Berkshire.
- LEWIS, R. Y SPENCER, D. (1986): "What is Open Learning?". CET, Open Learning Guide 4.
- MARCELO, C. (Dir.)(2005): "Estudio sobre Competencias Profesionales para e-Learning". Sevilla: Consejería de Empleo.
Disponible en: <http://prometeo3.us.es/publico/images/competencias.pdf>
- MARCELO, C. (Coord.)(2000): "E-learning. Teleformación. Diseño, desarrollo y evaluación de la formación a través de Internet". Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- SÁENZ DE CASTRO, C. (2005): "La teleformación, metodología de la teleformación". Universidad Autónoma de Madrid.
Disponible en: <http://www.uam.es/servicios/apoyodocencia/ice/cesar/metodtelef.htm>
- ZAPATA, M. (2005): "Secuenciación de contenidos y objetos de aprendizaje". RED, Revista de Educación a Distancia. Nº Monográfico II.